

# DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE DE LA MORFOLOGÍA VERBAL DEL PORTUGUÉS POR HISPANOHABLANTES: EL PRESENTE DE INDICATIVO

## DIFFICULTIES IN PORTUGUESE VERBAL MORPHOLOGY LEARNING BY SPANISH SPEAKERS: PRESENT INDICATIVE TENSE

*Rocío Alonso Rey* \*

Facultad de Filología, Universidad de Salamanca, Salamanca, España

**Resumen:** En la especialidad de Portugués para Hablantes de Español se considera que la mayor dificultad en el aprendizaje es la influencia negativa de la L1. Esta influencia se manifiesta en la producción como un gran número de errores o desvíos relacionados formalmente con la L1. En este trabajo se presentan los resultados obtenidos en el análisis de errores de las formas verbales flexionadas del presente de indicativo en aprendices de nivel inicial en una actividad de transformación. El análisis revela que la cuantificación de la transferencia L1 puede variar según el criterio que se utilice para determinar qué es un error de transferencia L1 y la importancia de los fenómenos intralingüísticos en el proceso de aprendizaje y uso.

**Palavras clave:** Morfología verbal; Portugués lengua extranjera (PLE); Portugués para hablantes de español (PHE); Transferencia; Análisis de errores.

**Abstract:** *In Portuguese for Spanish Speakers the negative L1 influence is seen as the main problem in language learning. This influence is reflected by several production errors formally related to L1. This paper presents the results of an error analysis of the inflected forms of present indicative tense produced by beginning level learners in a transformation activity. The analysis shows that quantification may vary depending on the transfer identification judgment used and the importance of intralinguistic phenomena in the learning process and use.*

**Keywords:** *Verbal morphology; Portuguese as foreign language; Portuguese for spanish speakers; Language transfer; Error analysis.*

---

\* Profesor asociado, Área de Gallego y Portugués, Departamento de Filología Moderna, Facultad de Filología, Universidad de Salamanca – USAL, Salamanca, España; rocioalonsorey@usal.es

## Introducción

Dentro del Portugués como Lengua Extranjera (PLE), en el campo de investigación (CARVALHO, 2002, 2014), especialidad (RABASSA, 2010) o subárea específica (SCARAMUCCI, 2014) del Portugués para Hablantes de Español (PHE) se considera que la mayor dificultad en el aprendizaje es la influencia negativa de la L1.

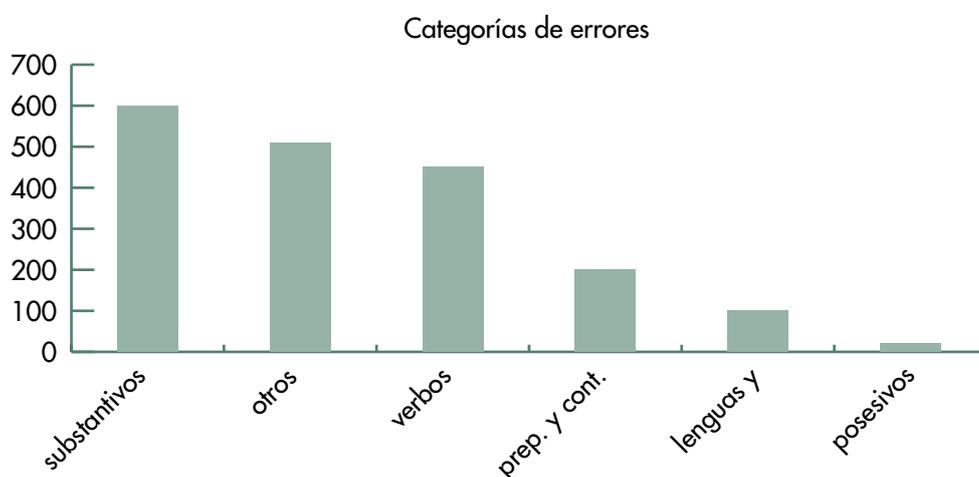
Esta influencia o transferencia de L1, entendida como “el uso del conocimiento de la lengua nativa (u otra lengua) en la adquisición de una lengua segunda o adicional” (GASS y SELINKER, 1983, p. 372) o “la influencia que resulta de las similitudes y diferencias entre la lengua objeto y otra lengua previamente adquirida” (ODLIN, 1989, p. 27), parece tener especial incidencia en el caso de las lenguas próximas (RINGBOM, 1987, 2006). De esta forma, el PHE es un “balão de ensaio” privilegiado para su estudio en las lenguas cognadas (SCARAMUCCI y WIEDEMANN, 2008, p. 20). Sin embargo, dentro de esta especialidad (i) hay pocos estudios que cuantifiquen de forma exhaustiva y rigurosa la incidencia de la transferencia, (ii) por lo general, se considera como fenómeno unitario y homogéneo que afecta a la producción, y (iii) se desatienden los aspectos relacionados con fenómenos intralingüísticos (cf. Estados de la cuestión en CARVALHO, 2002; SCARAMUCCI y WIEDEMANN, 2008; RABASSA, 2010; ALONSO, 2014a). Se presenta aquí un estudio exploratorio sobre las dificultades en el aprendizaje de la morfología verbal con el objeto de cuantificar la influencia de L1 y determinar los tipos de errores de transferencia y los tipos de errores no relacionados con la L1.

### 1 La morfología en el aprendizaje de PHE: datos de producción

En el ámbito de la Adquisición de Segundas Lenguas, la perspectiva dominante ha estado marcada durante mucho tiempo por la negación o el escepticismo sobre la incidencia de la transferencia en el ámbito de la morfología, sin embargo, diversos estudios han mostrado que no se puede negar su existencia (ODLIN, 1989; JARVIS y ODLIN, 2000), aunque se manifieste en menor medida que en otros dominios.

En el PHE, a pesar de la escasez de trabajos sobre este dominio, estudios recientes muestran esa incidencia, es el caso de Akerberg (2013) en relación con la morfología derivativa. En lo que respecta al verbo, los estudios indican que la clase verbal es la más afectada por los errores (de cualquier tipo) después del sustantivo, por ejemplo, Camarena (2011), con los resultados que se muestran en el Gráfico 1.

Esta autora refiere, además, que los errores en la flexión verbal varían entre un 41% en el nivel 5 (avanzado) y un 23% el nivel 6 (avanzado).



**Gráfico 1:** Categorías de errores y sus resultados (Camarena, 2011)

Carinhas (2011), en un estudio de caso, con una aprendiz uruguaya con 3 cursos de formación, en relación con el verbo refiere explícitamente desvíos formales en un 3.5% de los casos, desvíos en la selección de léxico en un 5%, y, como desvíos sintácticos, morfosintácticos y otros, un 2% en el tiempo verbal, 3% en el modo y 0,5% en el aspecto. Estos resultados indican que una buena parte de esos problemas son léxicos y no morfológicos

Alonso (2012), en un análisis de la producción escrita de aprendices de nivel inicial, refiere que hay errores en un 12% de los casos en que se usan las formas flexionadas, con la siguiente distribución en lo que respecta la localización del error:

**Tabla 1:** Errores en los diferentes niveles de codificación (Alonso, 2012)

CODIFICACIÓN LÉXICA	CODIFICACIÓN MORFOLÓGICA	CODIFICACIÓN FONOLÓGICO/GRAFEMÁTICA
L1 = 34	L1 = 26	L1 = 26
L2 = 5	L2 = 28	L2 = 7

Traducido a términos porcentuales supone 47% de errores morfológicos, frente a un 34% de errores léxicos y un 28% de errores fonológico/grafemáticos.

La incidencia de la transferencia que se constata sería de un 74%, frente a un 34% de fenómenos intralingüísticos.

**Tabla 2:** Porcentajes de error, basado en los datos de Alonso (2012)

<b>CLÉX.</b>	L1	29%
	L2	4%
<b>CMORE.</b>	L1	22%
	L2	24%
<b>CFON/GRAF.</b>	L1	22%
	L2	6%

Santos, Martins y Pereira (2014) confirman la incidencia de la transferencia en el verbo y que esta afecta a los diferentes constituyentes de las formas verbales. El porcentaje global de transferencia alcanza el 70% y señalan, además, que ese porcentaje se eleva a un 82% en el caso de los verbos regulares (con un 70% de errores en el radical y cerca del 20% en la desinencia), mientras que, en el caso de los verbos irregulares, desciende a un 55% .

Alonso (2014b) encuentra que en la producción de las formas irregulares de la P1 del Presente de Indicativo, en una actividad de transformación a partir del infinitivo, el porcentaje de errores que afectan a la selección de la forma de raíz y tema en términos del procesamiento morfológico no alcanza el 20%. Asimismo, los errores de transferencia detectados responden a diferentes formas de influencia de la L1, por un lado problemas relacionados con la interpretación o análisis de los constituyentes verbales en base a la L1 y, por otro lado, problemas relacionados con la competición entre unidades L1/L2 en la selección formal (interferencias L1). En lo que respecta a los errores intralingüísticos, estos errores obedecen al uso de patrones de irregularización, basados en L2, incorrectos, así como a interferencias de la propia L2 en la selección de formas. Aunque los diferentes estudios difieren en su metodología y objetivos, hay indicios de que:

- » la clase verbal y sus formas flexionadas son una fuente importante de error en la IL
- » atendiendo a los niveles, en términos globales, los errores siguen una curva en U invertida (el menor número de errores se produce en los niveles más bajos y en los niveles más altos)

- » la incidencia de la transferencia en la clase verbal es alta (puede alcanzar el 70%)
- » los verbos irregulares sufren menos transferencia que los verbos regulares
- » la transferencia se produce en gran medida asociada a la codificación léxica y fonológico/grafemática, esto es, como errores léxicos y fonológico/grafemáticos
- » en la codificación morfológica (esto es, los errores morfológicos) se detecta una incidencia más alta (proporcionalmente) de los errores intralingüísticos.

El presente trabajo amplía los datos de Alonso (2014b) a otros verbos y personas del Presente de Indicativo en la producción controlada de las formas verbales con el objetivo de explorar las dificultades en el aprendizaje de la morfología verbal del portugués desde la perspectiva del procesamiento productivo de los verbos L2 y de establecer los fenómenos específicos que causan el desvío de la forma correcta de la LO.

## 2 Los verbos en el Presente de Indicativo

El uso de las formas verbales correctas pasa por la comprensión de la estructura y valores de los elementos constitutivos del verbo. La tradición lusobrasileña, en su descripción del sistema verbal, coincide en que la estructura del verbo regular en portugués responde a la fórmula: [R+VT] Tema + [STM + SPN] Desinencia con algunas variantes en la denominación específica de los elementos (cf. CÂMARA JR, 1970; VILLALVA, 2003; RIO-TORTO, 2001). Se compone así de 4 constituyentes: 1 lexema o raíz (R) y 3 morfemas (VT, STM, SP). La raíz o radical corresponde convencionalmente a la forma del infinitivo sin los morfemas (cant-ar). La vocal temática es un morfema gramatical que corresponde a la conjugación verbal (C1>a, C2>e, C3>i), el morfema STM está asociado a los valores de tiempo, modo y aspecto, mientras que SP corresponde a los valores de persona y número, que corresponden a las 3 personas del singular y las 3 personas del plural<sup>1</sup>.

En el Presente de Indicativo (IdPres), esta estructura del portugués se traduce en: R+(VT)+SP, ya que este tiempo verbal no selecciona un morfema STM

---

<sup>1</sup> En este trabajo se utiliza la nomenclatura de Câmara Jr. (1970) para las diferentes personas (P1,2,3,4,5,6). Asimismo se prescinde de la P5 en esta presentación ya que los aprendices no son instruidos en ella al ser considerada como forma en desuso.

específico, esto es, su selección es cero<sup>2</sup>. Otras particularidades de este tiempo (Cuadro 1) son que (i) la P1 de IdPres no selecciona VT a diferencia de las restantes personas; (ii) para la VT en la C3 alternan e/i dependiendo también de la persona (P2,3,6>e (rizotónicas); P4>i (arrizotónica)).

**Tabla 3:** Formas del IdPres de los verbos regulares

	CANTAR	BEBER	PARTIR
<b>P1</b>	Cant-Ø-o	Beb-Ø-o	Part-Ø-o
<b>P2</b>	Cant-a-s	Beb-e-s	Part-e-s
<b>P3</b>	Cant-a-Ø	Beb-e-Ø	Part-e-Ø
<b>P4</b>	Cant-a-mos	Beb-e-mos	Part-i-mos
<b>P6</b>	Cant-a-m	Beb-e-m	Part-e-m

## 2.1 Los verbos irregulares

La distinción entre verbos regulares e irregulares resulta bastante escurridiza y puede resultar inconsistente (BOTELHO, 2006) o insuficiente a la hora de dar cuenta de la complejidad del sistema verbal. El problema es qué se entiende por verbo irregular. Un primer criterio o perspectiva apunta que las formas que siguen el patrón del cuadro anterior son regulares y los que se apartan del mismo son verbos irregulares (CUNHA y CINTRA, 1984; BECHARA, 1999; CÂMARA JR., 1970). Junto con esta, convive una segunda perspectiva según la cual los verbos irregulares son aquellos que presentan variaciones en el radical o las desinencias (CUNHA y CINTRA, 1984; CÂMARA JR., 1970). La coexistencia de estas dos perspectivas causa problemas a la hora de clasificar los verbos. Esto se hace patente en el caso de los verbos que presentan la irregularidad o el patrón especial de alternancia vocálica (ej. C3 ferir: firo, feres) Estos verbos presentan en concreto “variaciones en el radical” si bien poseen un patrón regular y son sistemáticas. En palabras de Câmara Jr. (1970, p. 111) “o padrão geral assenta, essencialmente, num radical imutável, a não ser as alternâncias vocálicas de CII e CIII nas formas rizotônicas, e, ainda nestas, a ditongação do

<sup>2</sup> También se puede considerar en términos de la morfología distributiva que ese morfema está fusionado (BASSANI y LUNGUINHO, 2011)

e tônico radical em hiato, fonologicamente condicionada”. Mateus (2003) excluye los verbos con alternancia vocálica del epígrafe de verbos irregulares, ya que presentan procesos fonológicos del componente léxico diferentes de las irregularidades propias, que no responden a este tipo de procesos y están marcadas en las propias unidades léxicas.

Otros gramáticas, sin embargo, ofrecen una clasificación diferente. Al haber una alteración del radical consideran que deben ser tratadas como irregularidades, en particular, cuando esa alteración es visible en la representación gráfica. Así, Cunha y Cintra (1984, p. 441) sostienen que “por sofrerem tais mutações vocálicas no radical, esses verbos, ou melhor os pertencentes à 3ª conjugação, vêm de regra incluídos no elenco dos verbos irregulares”. Este mismo tipo de clasificación es el que utilizan, Vázquez Cuesta y Mendes da Luz (1970), que consideran que gran parte de los verbos portugueses es “irregular foneticamente, mas esta irregularidade (...) não a reflecte a ortografia” (op. cit., p. 408) e incluyen las alternancias vocálicas que se reflejan en la ortografía en la sección “tipos especiais de conjugação” (op. cit, p. 436-437).

## 2.2 La clasificación de los verbos irregulares

En Alonso (2012, 2014b) se viene ensayando una clasificación *ad hoc* para el análisis de las formas del Presente de Indicativo, basada en aspectos formales descritos en la tradición gramatical lusobrasileña (CUNHA y CINTRA, 1984; CÂMARA JR. 1970; VILLALVA, 1990; MATEUS, 2003; VÁZQUEZ CUESTA y MENDES DA LUZ, 1970; RIO-TORTO, 2001) y aspectos procesuales. Partiendo de una definición amplia de irregularidad, la clasificación se basa en la existencia de (a) esquemas formales que permiten la descripción de las irregularidades a partir de las formas de superficie y (b) patrones o reglas, esquemas formales para los que se puede suponer una regla en el sentido de que un elemento “x” pasa a “y” bajo determinadas circunstancias “z”, en un conjunto de verbos, que presentan características comunes<sup>3</sup>.

En Alonso (2014b) se corrige y mejora la clasificación original (ALONSO, 2012) aplicada a P1, y aquí se amplía de P1 a las restantes personas y se completa con las irregularidades en VT y SP, haciendo además algunas precisiones en la parte que corresponde a raíces irregulares de selección léxica.

---

<sup>3</sup> No sólo los patrones o reglas entran en juego en la adquisición, también esos esquemas formales, que son interpretados como reglas en el aprendizaje de L2.

### 2.2.1 Irregularidades en R: diferentes tipos de raíces

El constituyente R de un verbo dentro del patrón R+VT+SP del IdPres se puede realizar mediante diferentes tipos de raíces: además de la raíz regular (Rr), que corresponde convencionalmente al infinitivo del verbo sin la desinencia (por ej. cant- en cantar), hay otros tipos de raíces, concretamente Rf, Ri, Rv, portadoras de algún tipo de alteración y que se describen a continuación (Tabla 4) junto a los principales patrones y esquemas formales que presentan<sup>4</sup>.

**Tabla 4:** Tipos de raíces y algunos patrones y esquemas de las irregularidades en IdPres.

TIPO DE R	ESQUEMA FORMAL/ PATRÓN	TIPO	APLICACIÓN	MODELO
Rf	Pav	o/u	otrasP/P1	Dormir
		e/i	otrasP/P1	Ferir
	Pdipt	e/ei	rizotónicas	Pasear
		a/ai	P1	Sair
Ri	Ptv	u>o	P2,3,6	Subir
	Ptv	e>i	rizotónicas	Agredir
	Esquema [C] > [C]		P1	-
Rv	Rred	Esquema C, CV	-	-
	Ralarg	Esquema CV+C	P1	-

a) Raíces de selección fonológica (Rf)

La forma de R varía en base a patrones fonológicos, esto es, responden a reglas o procesos fonológicos.

- a.1) Patrón de alternancia vocálica (Pav), se encuentra en raíces que sufren un proceso que responde a un fenómeno de armonización vocálica y “abaixamento” que cambia el timbre o altura de la vocal (cf. MATEUS, 2003, para una explicación detallada del proceso). La regla o patrón fonológico establece que (i) en C2 las vocales e/o se realizan como abiertas en P2,3,4 de Id Pres y como cerradas en P1 de IdPres y SbPres y que (ii) en C3 e/o se realizan como vocales abiertas en P2,3,4,6 de

<sup>4</sup> Esta no es ni pretende ser una clasificación exhaustiva de las irregularidades, limitándose a las clases principales y necesarias para este estudio.

IdPres y como i/u en P1 de IdPres y SbPres. Este fenómeno se manifiesta gráficamente como e>i, o>u en los verbos con e/o de la C3 en la P1 de IdPres y en todo el SbPres<sup>5</sup>. Además, esta alteración no necesita estar especificada en la entrada verbal. Los verbos que cumplen estas condiciones de Pav (C3 R: o/e) presentan una alternancia entre Rf -o-/ -u- y Rf -e-/ -i-, en que la Rf de vocal cerrada corresponde a P1 en IdPres. Por ejemplo: firo, feres, fere, ferimos, ferem; durmo, dormes, dorme, dormimos, dormem.

a.2) Patrones de diptongación o I antihiática (Pdip), se trata de raíces que sufren un proceso por el que se deshace el hiato entre la raíz y los morfemas. Este proceso consiste en la aparición de -i- antihiática o, en términos de Câmara Jr. (1970), en la diptongación de la vocal. Este fenómeno no necesita estar especificado en la entrada verbal, ya que se trata de un proceso fonológico y se presenta con dos patrones diferentes:

» Diptongo -ei-, se deshace el hiato entre la vocal de la raíz (e) tónica y el morfema -o/-a (CÂMARA JR, 1970, p. 110) de SP y ante el morfema -e- STM (passeiem). Esta irregularidad afecta a las formas rizotónicas de IdPres y SbPres de los verbos terminados en -EAR. Ejemplo: passeio, passeias, passeia, passeamos, passeiam

» Diptongo -ai-, que deshace el hiato en P1, pero no en P6 ante -e (saem), ni en P2 y P3, donde se cierra la vocal temática (cf. Irregularidades en VT). El resultado es un patrón que afecta a P1 de PresI y todo SbPres de los verbos terminados en -AIR. Ejemplo: sair> saio, sais, sai, saímos, saem.

b) Raíces irregulares (Ri) de selección léxica o recuperadas del componente léxico: a diferencia de los casos anteriores en que la selección de R responde a procesos fonológicos, en los siguientes casos la selección de R está determinada por las características de la unidad, en palabras de Mateus (2003, p. 1030) las alteraciones están marcadas en el ítem léxico. En este grupo se pueden encontrar patrones (en el sentido de reglas) junto a irregularidades específicas propias, que si bien no corresponden a patrones, presentan ciertos esquemas formales que permite agruparlos descriptivamente.

---

<sup>5</sup> Se puede considerar como irregular porque se aplica un patrón fonológico especial que otros verbos no siguen, por ejemplo, verbos con e/o de C1 o los verbos con a, i, u en la raíz en C1,2,3. Asimismo este patrón es regular en el sentido de que es un patrón sistemático (CÂMARA JR, 1970) o un proceso fonológico del componente léxico (MATEUS, 2003).

- b.1.) Patrones de transformación o alternancia vocálica (Ptv), hay alternancias como en Pav pero no responden al proceso fonológico de este. Se trata de un patrón diferente y también una forma de procesamiento diferente, que presenta tipos como:
- » Ptv e>i, que presenta una Ri con <i> en las formas rizotónicas y una Rr en las formas arrizotónicas de IdPres. Se trata de un patrón no productivo que afecta a un conjunto determinado de verbos de C3 (agredir, progredir, transgredir, denegrir) que deben estar asociados a ese patrón. Por ejemplo: agredir>agrido, agrides, agride, agredimos, agridem.
  - » Ptv u>o, se trata de un conjunto de verbos C3 con <u> en el radical en los que alterna una Rr con <u> en P1 y P4 y una Ri con <o> en P2,3,6<sup>6</sup>.
- b.2) Raíces irregulares propias (agrupadas según sus esquemas formales): no corresponden a patrones claros (en el sentido de reglas tipo “x” pasa a “y” bajo determinadas circunstancias “z”) o bien, no forman grupos consistentes, esto es, se pueden encontrar en varios verbos puntualmente pero sin relación visible desde la perspectiva sincrónica. Pueden afectar a la vocal [V] o a la consonante [C]:
- » Esquema de diptongación o alargamiento<sup>7</sup> (CÂMARA JR, 1970), del tipo [V]+i en P1, como en *cabere*> *caibo* o *requerer*>*requeiro*, y en todo el SbPres<sup>8</sup>. No se considera como patrón ya que el esquema formal no está claramente definido (tipo de vocal) y el número de verbos es muy limitado, apenas verbos puntuales.
  - » Esquema [C]>[C], se trata de alteraciones en que una consonante variable [C] se transforma en otra consonante [C], también variable, en la P1. No se considera patrón ya que el esquema formal está indefinido en lo que se refiere a la consonante de partida. Según la consonante de llegada, se pueden agrupar en transformación a Ç como en *fazer*, *medir*,

<sup>6</sup> Un tercer patrón dentro del grupo sería el patrón de diptongación i/ei de los verbos en -IAR (por analogía con el grupo -EAR). Formalmente son similares a estos pero se aplica a una raíz -i (terminación -IAR), con el consiguiente cambio de la vocal de la raíz (*odeio*, *odeie*) que se recupera en las formas arrizotónicas del IdPs (*odiamos*) y del SbPs (*odiemos*). En estos verbos se producen 2 fenómenos: alteración de R i>e + inserción -i- (diptongación). Afectan solo a un determinado conjunto de verbos, no a todos los verbos en -IAR, por lo que sería un patrón no productivo.

<sup>7</sup> Se utiliza la denominación alargamiento para no confundir con la diptongación en el caso de -i- antihiática, ya que en estos casos no tiene esa función y tiene etimológicamente un origen diferente (cf. CÂMARA JR., 1970)

<sup>8</sup> En los verbos *querer* o *saber*, solo se encuentra en SbPres.

ouvir, pedir; transformación a g, como en dizer, trazer; u otras transformaciones como perder> perco, valer> valho, poder>posso.

- c) Raíces variables (Rv): en este grupo, de naturaleza heterogénea, se incluyen raíces que no se corresponden con una Rr convencional y raíces que no responden a fenómenos de transformación. Fundamentalmente se trata de raíces de verbos monosílabos.
- c.1) Raíces variables tipo C y C+V (o raíces reducidas): se encuentran en verbos como SER, con raíces variables s-, so-, sa- (o también sin raíz) en el IdPres, formas que probablemente no son de construcción sino de memoria; en el verbo IR, con raíces v- y va-; en el verbo LER, con le-, entre otros. También en verbos no monosílabos como SABER, se encuentra una raíz reducida s- para P1 y Rr sab- P2,3,4,6 (junto con saib- SbPres)<sup>9</sup>.
- c.2) Raíces variables alargadas (C+V+C): se encuentran en verbos monosílabos alternando con raíces reducidas (tipo C y CV). Así por ejemplo en los verbos con “travamento nasal” (CÂMARA JR., 1970), que tienen raíces reducidas con vocal nasal y una Ri con <nh>, como TER> tenh-te-, VIR> venh- ve-; POR> ponh- po-. Presentan también raíces alargadas: VER > vej- junto con la raíz reducida ve-.

### 2.2.2. Irregularidades en VT

El constituyente VT de un verbo dentro del patrón R+VT+SP del IdPres presenta varios tipos de alteraciones condicionadas fonológicamente:

- a) Alteración de VT, gráficamente e>i, en P2 y P3, en los verbos en -UIR, por un lado, y en los verbos en -OER, -AIR (influis, influi; móis, mói; sais, sai)
- b) Supresión de VT en verbos con raíz terminada en -Z (faz, diz, traz, conduz)
- c) Fusión con la vocal de la raíz, en los verbos monosílabos con Rv: CV, la VT se funde con la vocal de la raíz (cuando son similares y la VT no es nasalizada): le+e >lê (pero no en le+e+m); ve+e >vê (pero ve+e+m);

A estos casos hay que añadir:

---

<sup>9</sup> Las raíces reducidas de los monosílabos tipo C+V se consideran aquí como la raíz regular a diferencia de Alonso (2014b) y siguiendo a Câmara Jr.(1970) así como el planteamiento original en Alonso (2012). Esto implica que hay que suponer una regla de fusión para VT en estos verbos (v. 2.2.2)

- d) Alteración + Fusión: en P2,3 verbo monosílabo “rir”: ri-e > ri+i > ri (con rimos solo con fusión).
- e) VT con diptongación, se incluye aquí el caso de “saber” > s-ei, que formalmente presenta esta alteración, aunque procesualmente correspondería a una forma de memoria.

### 2.2.3 Irregularidades en SP

Los morfemas SP son en IdPres: -o, s, cero, -mos, m para P1,2,3,4,6 respectivamente. Dentro de este paradigma, hay variantes condicionadas fonológicamente, por ejemplo, el morfema de P1 presenta una forma -ou, cuando la vocal es tónica (est-ou, d-ou, s-ou). Como irregularidad en SP cabe señalar la supresión puntual de SP en P1, en “saber” > sei.

## 3 Análisis de los datos lingüísticos

Los objetivos de este análisis son (i) establecer los principales fenómenos que afectan al procesamiento morfológico de las formas verbales y causan desvíos en la IL (ii) cuantificar la influencia de la L1 en este nivel de procesamiento.

El corpus de análisis está constituido por las formas producidas por 95 informantes hablantes de español como L1, estudiantes de la Universidad de Salamanca, que cursaron la materia de Lengua Portuguesa I, una asignatura de libre elección, del primer cuatrimestre, con 45 horas lectivas.

Esas formas se obtuvieron a partir de 20 enunciados con 20 verbos diferentes (Tabla 5) en una actividad de transformación del verbo a partir del infinitivo, parte de la prueba de evaluación de la asignatura tras ese cuatrimestre de instrucción.

**Tabla 5:** Verbos de la prueba con indicación de la forma objeto y el tipo de estructura que presentan.

VERBO	FORMA	TIPO	PERSONA	
Preferir	Prefiro	Rf	P2	
Pedir	Pede		e	
Cubrir	Cobre		o	
Passear	Passeamos	Rf dipt	P6	
Ler	Leio		ei	
Subir	Sobe	Ri	patrón u>o	P3
Poder	Posso		ss	P1
Perder	Perco		esq. [C]>[C]	c
Contribuir	Contribui	RR + VT >i	P3	
Sair	Sai		P3	
Ver	Vejo	Rv alarg.	j	P1
Pôr	Põe	Rv CV	P3	
Vir	Venho		P1	
Rir	Rimos	Rv CV + fusión	P4	
Escrever	Escrevemos	Rr	P4	
Fazer	Faz	Rr + VT>0	P3	
Trazer	Traz		P3	
Dizer	Diz		P3	
Produzir	Produz		P3	
Saber	Sei		Rv C + VT>ei + 0	P1

El análisis sigue la metodología clásica del AE (CORDER, 1971): tras un levantamiento de desvíos, agrupados según las alteraciones que se producen desde el punto de vista formal en relación a L2 (atendiendo a la clasificación presentada en 2.2.), se analizan esos errores y se clasifican según los fenómenos de IL detectados que causan esos errores. El resultado es una clasificación etiológica, en la que las causas de los errores en las unidades formales se inscriben en el marco del procesamiento,

atendiendo a los planteamientos generales de la producción y al modelo declarativo/procedural de Ullman (2001), que se describen sucintamente a continuación.

En el proceso de producción de las formas, un concepto léxico se proyecta en un programa articulatorio, ese proceso se compone de tres pasos principales: morfológico, fonológico y fonético (DELL, 1986; LEVELT, 1989; ROELOFS, 1999; LEVELT et al. 1999). El codificador morfológico toma la unidad y produce o selecciona la raíz y sus morfemas correspondientes en la interfaz sintaxis-morfología. El codificador fonológico produce la representación fonológica de esa palabra, en lo que se denomina interfaz morfología-fonología. En ese proceso se puede separar, por tanto, la selección de la raíz y los morfemas de la recuperación o proyección en las formas correspondientes.

Por otro lado, hay que tener en cuenta la existencia de dos tipos de sistemas que intervienen en el aprendizaje, almacenamiento y procesamiento de las formas morfológicas complejas: el sistema procedural se encarga del procesamiento de las formas que se construyen secuencialmente, por su parte, el sistema declarativo se encarga de procesar y almacenar en la memoria asociativa las reglas o transformaciones no productivas (ULLMAN, 2001).

Respecto al segundo objetivo, establecer el grado de influencia de la L1, la perspectiva adoptada en el marco del PHE se suele basar fundamentalmente en el criterio de coincidencia formal: cuando la unidad presenta una forma similar a la L1, se deduce la influencia de esta. Este tipo de evidencias entran en lo que Jarvis (2000) denomina congruencias entre L1 e IL. Sin embargo, algunos errores que presentan esa forma coincidente son explicables sin el recurso a la L1, atendiendo a factores intralingüísticos. Jarvis (2000, p. 256, 258-259) llama la atención sobre el hecho de que factores L2 y universales de adquisición pueden llevar a similitudes consistentes. Las comparaciones con hablantes nativos de otras lenguas que defiende el autor, esto es, la verificación de la heterogeneidad intergrupala, queda fuera del alcance de este trabajo pero la posibilidad de relacionar los casos de coincidencia formal con la L1 con la existencia de factores intralingüísticos puede ayudar a una clasificación más rigurosa.

Por otro lado, la clasificación basada en el modelo indicado permite incorporar, en el plano teórico, la posibilidad de transferencia en diferentes niveles del procesamiento, con lo que un desvío puede obedecer a ambos tipos de fenómenos que actúan en paralelo. De esta forma puede ocurrir que se encuentre un fenómeno intralingüístico (basado en datos L2), que opera en el nivel de selección de patrones y que, por su parte, en el nivel de selección léxica, donde se activan las distintas formas candidatas específicas, cuando los elementos son formalmente próximos se seleccione la que coincide con la L1. Es lo que aquí se propone para los casos de

regularización. En el recuento en este trabajo, por tanto, se acepta la posibilidad de interferencia dentro del marco del fenómeno intralingüístico.

#### 4 Resultados

Se han obtenido 1.888 respuestas, de las cuales 468 son formas desviadas, hay además 12 casos en que el informante no responde. El promedio de error en la prueba es, porcentualmente, de un 25%, variando entre el 11% y el 66% según el verbo (v. Anexo 1 Desvíos por verbo).

En estas 468 formas desviadas se han encontrado 554 errores, de los que 478 se identifican con fenómenos sistemáticos en la codificación morfológica, 33 no corresponden a fenómenos sistemáticos o son de interpretación dudosa<sup>10</sup> y 23 corresponden a problemas fonológico/ortográficos, esto es, no están relacionados con el procesamiento morfológico.

**Tabla 6:** Número de errores en los diferentes constituyentes, con indicación del número de errores morfológicos y sus porcentajes.

	ERRORES	ERRORES MORFOLÓGICOS	ORTOGRÁFICOS	OTROS	
R	336	298	60,6%	17	8
VT	173	153	31,2%	4	10
SP	31	20	5,6%	2	9
STM	14	7	2,5%	0	6
	554	478	86,3%	23	33

Así, el 86% de los errores se relacionan con dificultades en el procesamiento morfológico de las unidades y obedecen a fenómenos sistemáticos, en grado variable, con causas identificables. Estos errores morfológicos se manifiestan en los diferentes constituyentes de las formas flexionadas. En R se localizan un total de 298 errores (60%), en VT la cifra es de 153 (31%) y los restantes errores corresponden a la desinencia (8%).

<sup>10</sup> No hay datos suficientes para interpretarlos, por lo general, se trata de casos con frecuencias muy bajas o presentes en un único informante.

Los errores localizados en R se relacionan con diferentes fenómenos (Gráfico 2): en el nivel de selección de patrones y tipos de R, se encuentran fundamentalmente generalizaciones de patrones o esquemas de L2 (38%), regularizaciones (36%) e hiperregularizaciones (3%); en el nivel de selección formal se encuentran fenómenos de interferencia de L1 (9%), de L3 (2%) y de la propia L2 o analogías formales (12%).

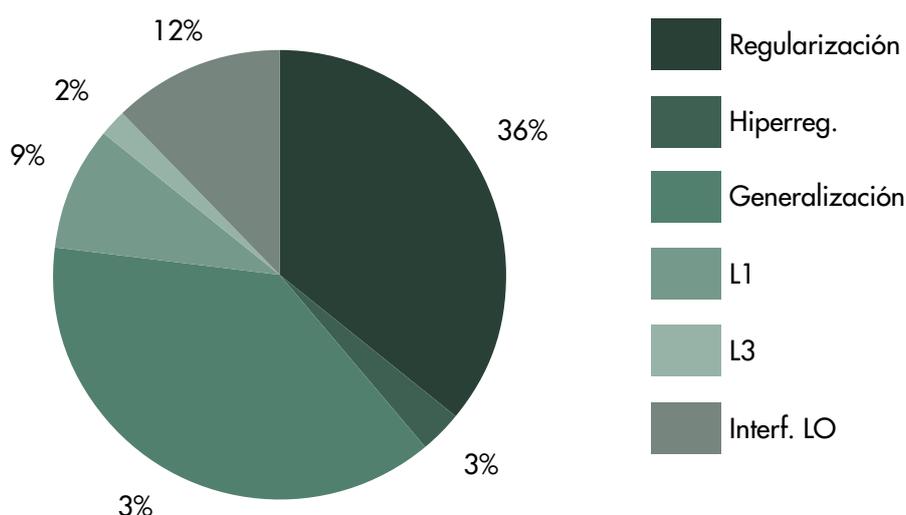


Gráfico 2: Tipos de errores en R

En VT (Gráfico 3), los 153 errores identificados se reparten en 3 categorías: regularización (75%), reanálisis de la VT como parte de R (14%) y VT según la conjugación del verbo en L1 (11%).

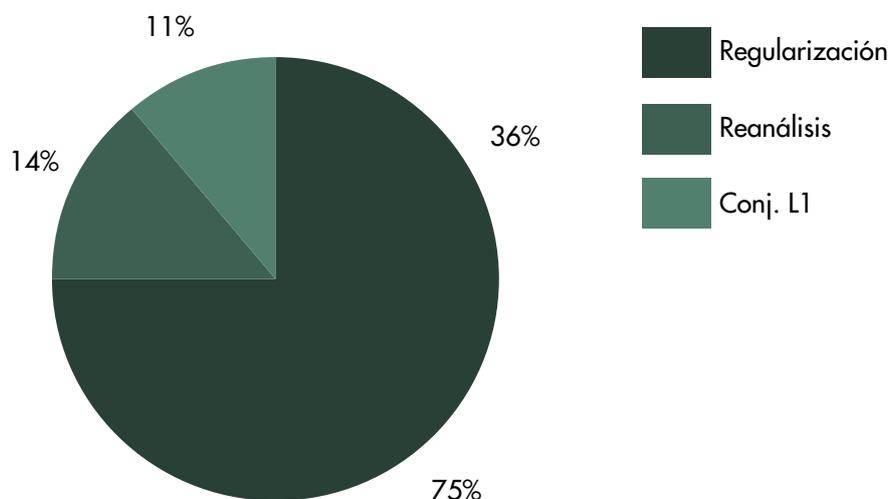


Gráfico 3: Tipos de errores en VT

En la desinencia, se identifican un total de 27 errores, de los cuales 20 corresponden a SP y 7 a STM. En SP, el 90% corresponden a selecciones incorrectas del morfema de persona (es decir, se usa otra persona) y el 10% restante corresponde a la selección de morfemas de L1. En los errores en STM se selecciona un tiempo inadecuado desde el punto de vista de la L2.

## 5 Discusión

### 5.1 Errores en R

De los 298 errores morfológicos en R, en el nivel de la selección de patrones y tipos de raíces, los errores clasificados como regularizaciones se caracterizan formalmente por el uso de la raíz regular L2. Este fenómeno afecta a casos de selección tanto entre Rr/Rf -i- (\*passeam), como entre Rr/Ri con transformación de consonante (\*podo, \*perdo) o Rr/Ri con transformación de vocal (\*sube, \*subi). Se incluye también en este grupo el uso de Rr en lugar de Rv (\*sabo) y el uso de Rv reducidas tipo CV en lugar de Rv alargada (\*veo) o en lugar de Rf (\*leo). Algunos de estos casos presentan formas coincidentes con selecciones L1.

En el grupo de hiperregularizaciones, si en el caso anterior se optaba por Rr, aquí se usan raíces irregulares en lugar de Rr o de otras Rv menos marcadas: son casos como \*ponhe, donde se usa la Rv alargada de P1 (ponho) en lugar de la Rv põ- de P3 (põe); \*passeiamos, con uso de Rf dipt en lugar de la Rr (passeamos) o \*poçe, donde se usa la Ri /pos-/ de P1 en lugar de Rr (pode)<sup>11</sup>.

Los casos más frecuentes son las generalizaciones, que se manifiestan como extensiones de los patrones o esquemas de L2 que se aplican en condiciones o a verbos que no corresponden. Se observan los siguientes conjuntos de errores:

---

<sup>11</sup> En este último caso, la aparición de la grafía <ç> se relaciona, además, con la selección de grafema en el nivel fonológico/grafemático. El fonema /s/ de L2 se puede representar mediante el grafema -ss-, -ç-+a,o,u, c+e,i. La selección de <ç> puede estar condicionada por su frecuencia como irregularidad morfológica pero es un problema o error de selección de grafemas. Otras formas como \*produçe, \*diçe, \*diça, \*traça se consideran como errores fonológico/ortográficos. Estos errores (ç por z) obedecen a un error en el mapa fonológico de LL: un fonema de LL /s/ en el que se neutraliza la distinción s/z de L2. Como también indican los casos \*trase, \*produce, \*dice. Son errores localizados en el verbo pero no son errores morfológicos, no se producen en el procesamiento morfológico, sino en la codificación fonológico/grafemática.

- a) Patrones de alteración vocálica (\*Pav)<sup>12</sup>, con 3 tipos de errores:
- a.1) patrón de IL con alternancia o/u; e/i en P1, como \*pudo, \*vinho, \*lio. Se consideran desvíos relacionados con Pav de L2, ya que presentan vocal u/i en P1;
  - a.2) patrón de IL de alternancia e/i en P2,3, donde se selecciona i, como \*prefires, \*pirde, \*pide. Este patrón que podría estar relacionado con el patrón de transformación vocálica de Ri (tipo agredir) o con la L1 en el caso de \*pide.
  - a.3) patrón de IL de alternancia u/o en P2, con selección de <o>, en un caso puntual \*prodoze.

Estos datos indican problemas con Pav y Ptv de L2 y diferentes soluciones de IL, que se basan en alternancias que formalmente tienen correlatos en L2. Solo en el caso de \*pide hay coincidencia con la solución L1.

- b) Patrón de IL [C]>ç: se trata del uso de este esquema formal de L2 como patrón de IL para la construcción de formas irregulares, esto es, un fenómeno de analogía. Se encuentra esta transformación, en particular, en raíces con <d> (poder: \*poço, perder: \*perço). En el caso \*poço también podría haber paralelamente interferencia fonológico/grafemática de L1 (cf. nota 12). La solución Ç se encuentra también en el patrón para monosílabos CV+IRREG con resultados como \*leço (v. apartado c.2).
- c) Patrones monosílabos (\*PM): se trata del uso de esquemas formales de la L2 como patrones de IL para construir las raíces de los verbos monosílabos (o reconstruir formas irregulares monosílabas como en el caso de “saber”). A partir del esquema de L2 se infiere este esquema que se aplica a otros verbos monosílabos (o formas equivalentes). Estos patrones de IL se pueden observar en Rvs desviadas y se presentan en dos formatos diferentes:
- c.1) Patrón de raíz C y CV: aparece en casos como \*vo (ver), \*so, \*sou, \*sao (saber) o \*vou. Estos patrones se derivan del esquema de otros verbos monosílabos y funcionan como un intento de regularizar u homogeneizar las formas monosílabas. Pueden ser consideradas como un tipo especial de regularización. Además las unidades resultantes son similares formalmente a otros verbos L2, como <ser> e <ir> en estos casos y a nivel de

---

<sup>12</sup> Se coloca un asterisco al frente para indicar que se trata de patrones de IL y que no se confundan con el patrón propio de L2.

selección formal pueden ser interpretadas como interferencias de esas formas de L2 (cf. interferencia de L2).

- c.2) Patrón de raíz CV + IRREG: en relación con el anterior, se encuentra este al que se añade una fonema que aporta la irregularidad. Son casos como \*leço, \*lejo, \*leijo, \*veio (para ver y para vir), \*saio (para saber).

En el nivel de selección formal de la raíz, hay un conjunto de errores que presentan *interferencia de la L1* en esa selección. Se trata de raíces que presentan una relación clara con la L1 y no se corresponden con datos inferidos de la LO. Este fenómeno opera en unidades formalmente próximas entre la L1 y la L2 y responde a un mecanismo de competición entre la forma de las dos unidades, que se activan en paralelo (cf. modelo de competición de MACWHINNEY, 2008). Es además un tipo de influencia de L1 que se produce de ítem a ítem (cf. RINGBOM, 2007). Se encuentran, por un lado, Rr que se corresponden con L1 (cf. Anexo II cuadro comparativo L1/L2). Son casos como \*reimos, \*escrivimos o \*trae (y sus variantes). Otros casos corresponden a R no regulares, por ejemplo, \*cubre, que aunque puede obedecer a \*Pav, parece más probable que cause problemas el hecho de que este verbo presenta una raíz diferente en L1 (cubrir) y es regular en P3 IdPres (cubre).

Se encuentran también casos de influencia de otras L2 (en adelante denominadas L3) o interferencias L3 en la selección de R, en los que las raíces desviadas se pueden relacionar con las raíces de lenguas previamente adquiridas. Es el caso de algunas formas que se toman del italiano L3: \*vedo, \*leggo, \*so, \*vado<sup>13</sup>.

Con todo, los casos más frecuentes son de interferencia L2, se trata de raíces que coinciden claramente con las de otras formas verbales de la propia lengua objeto. Estas analogías con otros verbos se interpretan como interferencias en el sentido de competición, en base a su proximidad formal, como para L1 y L2, pero aquí entre formas de la propia L2. El caso más evidente es el de las soluciones “ir” para “vir” con desvíos del tipo \*vou, también entre “pedir” y “perder”, en ambas direcciones, con \*peço (para perco) y \*perde (para pede) y entre “saber” y “ser”, tipo \*sou así como entre “saber” y “sair”, tipo \*saio.

En lo que respecta a la influencia de la L1 en errores R, se consideran propiamente como errores de influencia L1 los que corresponden al grupo de “interferencia de L1”. En relación con el fenómeno de regularización, se han señalado varios casos en que se observa coincidencia formal. La regularización es, en

<sup>13</sup> En el caso de \*so (para saber) se ha considerado como interferencia de L3 cuando aparecen varios desvíos relacionados con esta L3, ya que también es una solución posible aplicando \*PM.

términos generales, un fenómeno intralingüístico (basado en datos L2), que opera en el nivel de selección de patrones, por su parte, la influencia de la L1 operaría en el nivel de selección léxica. Da soporte a esta interpretación el hecho de que algunas de las soluciones de regularización no se relacionan con las formas que se encuentran en L1 (\*sabo, \*podo, \*perdo<sup>14</sup>).

Así, los casos de regularización en que la forma de IL coincide con la forma de selección de la L1 pueden ser considerados como derivados de un fenómeno L2 (selección de Rr) con posible incidencia de un segundo fenómeno, la interferencia de L1. Los dos fenómenos actúan en diferentes niveles o pasos de la codificación morfológica. A efectos de clasificación, estos casos no se pueden considerar exclusivamente como de influencia L1 porque no necesariamente la causa es L1, como indican los casos sin influencia L1.

Si se acepta la posibilidad de interferencia dentro del marco del fenómeno intralingüístico, la interferencia sería posible en 53 casos de regularización (\*sube, \*passeam, \*veo, \*leo y similares) y 6 de generalización (\*pide) además de los 28 de interferencia L1, el porcentaje de errores afectados sería del 29%. Si se excluye esa posibilidad, el porcentaje baja al 9%.

## 5.2 Errores en VT

De los 153 errores morfológicos identificados en VT, el grupo más numeroso está constituido por las regularizaciones, que se producen en su mayoría por la no aplicación de dos patrones de irregularidad. Por un lado, el patrón de transformación e>i de los verbos -UIR, -AIR, con casos como \*contribue y \*sae (y sus variantes) que suponen un 20% del total errores y, por otro lado, el patrón de supresión de VT después de -z (\*faze, \*produze, \*dize, \*traze) que alcanza casi el 55% del total.

---

<sup>14</sup> En los casos \*podo, \*perdo se ha sugerido que pueden estar sufriendo la influencia de L1 a partir de una regla de traducción (ALONSO, 2012; SANTOS et al. 2014). No se descarta esa posibilidad si el aprendiz está en un modo de lengua L1 (GROSJEAN, 2008), sin embargo en este tipo de actividad, se presupone que el modo de lengua activado es L2. En cualquier caso, \*sabo es inviable en L1.

**Tabla 7:** Errores en VT

<b>REGULARIZACIÓN</b>	115	
no > i	31	20,3%
no > Ø	84	54,9%
<b>REANÁLISIS</b>	21	13,7%
<b>L1</b>	17	11,1%

Otro grupo consistente es el de los casos de reanálisis, cercano al 14%. En estos errores se detecta una reinterpretación de la irregularidad VT > i, con soluciones como \*contribuie y \*saie, en que la aparición de -e (que corresponde al morfema de VT) indica que la -i-, que también está presente, no corresponde a VT, sino a R, esto es, se parte de una R \*contribui+e, \*sai+e. Este reanálisis pueden estar motivado por factores L1 o L2. En el caso de \*contribuie, este verbo en L1 tiene un patrón irregular en que alternan Rr, en las arrizotónicas (contribuimos) y Ri con inserción de -y- en las rizotónicas (contribuyo, contribuyes,...). Así la <i> de estos verbos se habría interpretado en términos de la irregularidad de L1, creándose un patrón de IL de inserción de -i- en las rizotónicas para el grupo -UIR. En el caso de \*saie, el reanálisis estaría basado en Pdip, que se manifiesta en la P1 de este verbo (saio). Así, se interpreta que la -i-, que es antihiática en P1, y de cierre de VT en P2 y P3 forma parte de la raíz. El resultado sería un patrón de IL con inserción de -i- (\*Pdip) en las rizotónicas<sup>15</sup>.

Por último, se encuentran casos de interferencia de L1 en la selección de conjugación: en el verbo “escrever” se selecciona una VT -i- (\*escrev-i-mos, \*escriv-i-mos), cuando la vocal que corresponde a este verbo es <e> de C2. Esta selección estaría relacionada con la L1 ya que el equivalente L1 (escribir) pertenece a C3.

En lo que respecta a la cuantificación de la influencia de L1 en errores VT, como casos de influencia L1 estarían propiamente, la interferencia en la selección de forma de VT por el rasgo categorial de conjugación de ese verbo en L1 y la interferencia de la forma de memoria de L1 en el caso de \*se. En los casos de

<sup>15</sup> Estos dos fenómenos implican el uso de raíces desviadas, por lo que, desde el punto de vista de la configuración de IL, son errores en R, mientras que desde el punto de vista de la L2 son errores en VT.

reanálisis, la reinterpretación de -i- como raíz podría estar motivada por la forma de L1 en \*contribuie.

Con las regularizaciones, se plantea el mismo problema que en los casos de regularización de R. Aplicando el criterio de coincidencia formal en las formas de superficie, las regularizaciones de VT e>i, aún siendo un fenómeno intralingüístico, podrían estar influidas por L1, así como todos los casos de no supresión de VT. Con todo, se puede interpretar que el aprendiz paralelamente no domina las reglas VT e>i y supresión de VT, sin necesidad de recurrir a la L1.

Esta diferencia en la interpretación de los errores en relación a la L1 arroja lecturas muy divergentes en VT: de casi 90%, si se aplica el criterio de interferencia en el nivel de selección formal frente al 23% de transferencia si los errores se interpretan como intralingüísticos.

### 5.3 Errores en ST/SP

Aunque el IdPres no proyecta un morfema de tiempo (ST), se encuentran desvíos en que la forma seleccionada corresponde a otro tiempo verbal, tales como 7 casos de SbPres en 4 informantes (\*faça, \*escrevamos), 2 casos de uso del infinitivo (\*ver, \*por) y 3 infinitivos + SP (\*pore, \*viro), 2 de futuro (\*riremos) o 2 casos de uso del pretérito perfecto simple (\*cubriu, \*cobrio). Son errores muy dispersos y escasos, que no permiten aquí establecer tendencias claras. Si bien parece claro que esos errores no están causados por L1.

En lo que respecta a SP, se han encontrado 32 errores, de los cuales 19 obedecen a problemas morfológicos.

**Tabla 8:** Errores en SP

<b>MORFOLÓGICOS</b>		19
Persona	17 [90%]	
L1	2 [10%]	
<b>FONOL/ORTOGRÁFICOS</b>		11
Otros		5
Total		32

Un primer grupo está constituido por 17 casos en los que el morfema que se ha seleccionado no corresponde a la persona que el enunciado requiere. En 9 casos la forma seleccionada es la P3. La causa de este desvío no se relaciona con L1 (que exigiría las mismas selecciones que la LO), el mecanismo intralingüístico específico que opera queda fuera del alcance de este trabajo. El segundo grupo está constituido por 2 casos de selección de un morfema relacionado con L1: \*voi (L1 voy) que se adapta a las reglas ortográficas del portugués. La influencia de L1 en SP alcanza el 10% frente al 90% de casos relacionados con cuestiones intralingüísticas.

## Conclusiones

Los usos desviados en la producción controlada de formas verbales, en una actividad de transformación a partir del infinitivo en aprendices de nivel inicial en un contexto de LE, alcanzan un porcentaje del 25% del total de formas producidas. En lo que se refiere al procesamiento morfológico de esas unidades, las mayores dificultades se localizan en el tema, en la raíz (60%) y en la vocal temática (31%), con una menor incidencia la desinencia (8%).

Atendiendo a la raíz, la mayor parte de los errores se localizan en el punto en que el sistema debe optar entre una Rr o de otra clase (Rf, Ri o Rv), con dos tipos de fenómenos intralingüísticos predominantes: la regularización (36%) y la generalización de esquemas o patrones de IL basados en L2 (38%).

Se han encontrado indicios de reglas de IL que indican problemas con Rf de Pav y Ri de Ptv. Parece probable que los aprendices estén gestionando los Pav como Ptv, esto es, tratando las Rf como Ri, de forma que no dependen de reglas fonológicas poslexicales sino de patrones morfológicos de transformación propios de IL. Esta observación cobra sentido si tenemos en cuenta que el fenómeno de alteración vocálica (Pav), en términos generales, puede resultar opaco para los HE: este fenómeno es visible gráficamente en C3 pero su manifestación en otros entornos, como en los verbos de C2 con alternancia de abierta y cerrada (e/o), no sería fácilmente perceptible, ya que esa distinción fonológica no existe en la L1. Respecto al patrón de diptongación, los resultados de reanálisis de VT, en particular con el verbo “sair” (\*saie), junto con los casos de \*lejo (leio)/\*veio (veja), comentados en Alonso (2014b), y la hiperregularización \*passeiamos, parecen indicar la existencia de un fenómeno similar con Pdipt: el tratamiento de la diptongación como un fenómeno de Ri y no de Rf. Esta hipótesis podría ser confirmada mediante estudios específicos, centrados en estas formas, que la confirmen y permitan profundizar en su naturaleza.

Los errores en VT corresponden fundamentalmente a regularizaciones o no aplicación de reglas específicas de L2, que dependen también del entorno fonológico. Un caso especial lo constituyen los reanálisis que llevan a la interpretación de irregularidades de VT como raíces irregulares, en algunos casos por influencia de la L1 (\*contribuie) en otros a partir de la propia L2 (\*saie).

En la desinencia el número de errores es notablemente menor y remite a selecciones equivocadas de persona y tiempo, que salvo casos puntuales, corresponden a fenómenos intralingüísticos, que merecen un estudio aparte.

Respecto a la influencia de la L1, descartando aspectos fonológico/grafemáticos no dependientes del dominio estrictamente morfológico, si se descarta el criterio basado en la forma superficial para la interpretación de las formas como resultado de transferencia y se atiende a procesos propios de la interlengua (intralingüísticos) esta influencia estaría en torno al 14%. Si se considera la posibilidad de transferencia en el nivel de selección formal, esta asciende al 47% en este tipo de actividades.

Estos datos revelan la necesidad (i) de plantear cuidadosamente qué se entiende por un error de influencia L1 en el análisis de los datos de la producción de PHE, y (ii) de realizar estudios que establezcan la homogeneidad intergrupar de los errores que se atribuyen a esa influencia y que demuestren la influencia efectiva de la transferencia en el nivel de selección formal.

Por otro lado, los datos indican la importancia de los factores intralingüísticos, que están por detrás del 87% de los errores encontrados, en combinación o no con fenómenos de influencia de L1. Su incidencia supera a la influencia de L1, independientemente de la posición que se adopte ante la posibilidad de ocurrencia de esta última, cuando se consideran fenómenos no excluyentes.

## Referencias

AKERBERG, M. (2013). Formação de palavras em português. *Portuguese Language Journal*, 7, 2013.

ALONSO REY, R. *La transferencia en el aprendizaje de portugués por hispanohablantes*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones, 2012.

\_\_\_\_\_.Portugués para Hispanohablantes: aspectos teóricos y prácticos de un área emergente de investigación. *Estudios portugueses y brasileños*, 12, 2014a, 9-26.

\_\_\_\_\_. Influencia de la L1 en el PHE: el caso de las irregularidades en la 1ª persona del Presente de Indicativo. *Estudios portugueses y brasileños*, 12, 2014b, 77-108.

BASSANI, I. D., & LUNGUINHO, M. V. Revisitando a flexão verbal do português à luz da Morfologia Distribuída: um estudo do presente, pretérito imperfeito e pretérito perfeito do indicativo. *ReVEL*, 5, p. 199-227, 2011.

BECHARA, E. *Moderna Gramática Portuguesa*. Rio de Janeiro: Lucerna, 1999.

BOTELHO, R. A regularidade dos verbos tidos como irregulares: uma paradigma, constituído de formas supletivas. *Anais do III CLUERJ-SG*, 3, 2006.

CÂMARA JR, J. M. (1970). *Estrutura da língua portuguesa*. Petrópolis: Vozes, 1970.

CAMARENA ORTIZ, E. D. Análisis de interlengua en un corpus de português escrito de estudantes castellano hablantes universitarios. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 6, 2011, p. 71-82. <http://dx.doi.org/10.4995/rlyla.2011.894>

CARINHA, R. Transferencia en el aprendizaje de português lengua extranjera: estudio de un caso. *IV Jornadas de investigación y III jornadas de extensión de la Universidad de la República de Paraguay*, 2011.

CARVALHO, A. M. The field of Portuguese for Spanish Speakers in the US. *Portuguese Language Journal*, 7, 2003.

CARVALHO, A. Português para falantes de espanhol: perspectivas de um campo de pesquisa. *Hispania* 85.3, 2002, p. 597-608. <http://dx.doi.org/10.2307/4141149>

CORDER, S. P. (1971). Idiosyncratic dialects and error analysis. *International Review of Applied Linguistics*, 9, 149-159. <http://dx.doi.org/10.1515/iral.1971.9.2.147>

CUNHA, C., & Cintra, L. L. (1984). *Nova gramática do português contemporâneo*. Lisboa: João Sá da Costa, 1984.

DELL, G. S. A spreading activation theory of retrieval in sentence production. *Psychological Review*, 93 (3), 1986, p. 283-321. <http://dx.doi.org/10.1037//0033-295x.93.3.283>

GASS, S., & Selinker, L. *Language transfer in language learning*. Rowley: Newbury House, 1983.

GROSJEAN, F. *Studying bilinguals*. Nueva York: Oxford University Press, 2008.

JARVIS, O. Methodological rigor in the study of transfer: identifying L1 influence in the interlanguage lexicon. *Language Learning*, 50 (2), 2000, p. 245-309. <http://dx.doi.org/10.1111/0023-8333.00118>

Linha D'Água (Online), São Paulo, v. 27, n. 1, p. 87-115, jun. 2014

JARVIS, S., & Odlin, T. Morphological type, spatial reference and language transfer. *Studies in Second Language Acquisition*, 22, 2000, p. 535-556.

LEVELT, W. *Speaking: from intention to articulation*. Cambridge: MIT Press, 1989.

LEVELT, W., ROELOFS, A., & MEYER, S. C. A theory of lexical access in speech production. *Behavioral and brain sciences*, 22, 1999, p. 1-75. <http://dx.doi.org/10.1017/s0140525x99001776>

MATEUS, M. H., BRITO, A. M., DUARTE, I., & FARIA, I. H. *Gramática da língua portuguesa*. Lisboa: Caminho, 2013.

ODLIN, T. *Language transfer: cross-linguistic influence in language learning*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.

RABASSA, Y. A Emergência da Especialidade de Ensino de Português para Hispanofalantes no Brasil. *Revista Helb Ano 4 – nº 4 – 1*, 2010.

RINGBOM, H. *Cross-linguistic Similarity in Foreign Language Learning*. Clevedon: Multilingual Matters, 2007.

RINGBOM, H. *The Role of the First Language in Foreign Language Learning*. Clevedon: Multilingual Matters, 1987.

RIO-TORTO, G. Classes gramaticais: sua importância para o ensino da morfossintaxe. *Máthesis*, 10, 2001, p. 259-286.

ROELOFS, A. The WEAVER model of word-form encoding in speech production. *Cognition*, 64 (3), 1997, p. 249-284.

SANTOS, I. A., Martins, C. & Pereira, I. Sistema verbal do português: aprendizagem por hispanofalantes. *Estudios portugueses y brasileños*, 12, 2014, p. 53-76.

SCARAMUCCI, M. A área de Português para Falantes de Espanhol no Brasil. *Portuguese Language Journal*, 7, 2013, p. 1-10.

SCARAMUCCI, M. V. & Wiedemann, L. *Português para falantes de espanhol: ensino e aquisição*. Campinas: Pontes, 2008.

ULLMAN, M. T. The Declarative/Procedural Model of Lexicon and Grammar. *Journal of Psycholinguistic Research*, 30 (1), 2001, p. 37-69.

VÁZQUEZ CUESTA, P., & Mendes da Luz, A. *Gramática da Língua Portuguesa*. Lisboa: Edições 70, 1971.

Linha D'Água (Online), São Paulo, v. 27, n. 1, p. 87-115, jun. 2014

VILLALVA, A. Aspectos morfológicos da gramática do português. En M. H. Mateus, A. Brito, & I. H. Faria, *Gramática da língua portuguesa* (págs. 917-983). Lisboa: Caminho, 2003.

*Recebido: 15/04/2014*

*Aprovado: 15/05/2014*

Anexo 1

Desvíos por verbo

VERBO	FORMA	ESTRUCTURA	PERSONA	DESVÍOS	
				N	%
Preferir	prefiro	Rf	P2	10	11%
Pedir	pede		P3	10	11%
cubrir	cobre		P3	11	12%
Passear	passamos	Rf dipt	P6	26	27%
Ler	leio		P1	25	26%
Subir	sobe	Ri	P3	20	21%
Poder	posso		P1	26	27%
Perder	perco		P1	62	66%
Contribuir	Contribui	RR + VT >i	P3	34	37%
Sair	Sai		P3	21	22%
Ver	vejo	Rv alarg.	P1	29	31%
Pôr	põe	Rv CV	P3	19	20%
Vir	venho		P1	34	36%
Rir	Rimos	Rv CV + fusión	P4	10	11%
Escrever	escrevemos	Rr	P4	16	17%
Fazer	Faz	Rr + VT >0	P3	24	25%
Trazer	Traz		P3	19	20%
Dizer	Diz		P3	17	18%
Produzir	Produz		P3	33	35%
Saber	sei	Rv C + VT >ei + 0	P1	22	24%

## Anexo 2

Cuadro comparativo L1/L2

VERBO	FORMA OBJETO	IRREGULARIDADES	FORMA L1	IRREGULARIDADES
Preferir	P2 preferes	Rf e	preferes	Ri dipt (e>ie) riz
Subir	P3 sobe	Ri > o	subes	Rr
Passear	P6 passeiam	Rf dipt	pasean	Rr
Fazer	P3 faz	Rr + VT>0	hace	Rr
Contribuir	P3 contribui	Rr +VT>i	contribuye	Ri -y- riz (-uir)
Sair	P3 sai	Rr +VT>i	sale	Rr
Produzir	P3 produz	Rr + VT>0	produce	Rr
Ver	P1 vejo	Rv alarg -j-	veo	Rv CV
Pôr	P3 põe	Rv CV (nasal)	pone	Rr
Poder	P1 posso	Ri > -ss-	puedo	Ri dipt (o>ue) riz
Dizer	P3 diz	Rr + VT>0	dice	Rr
Vir	P1 venho	Rv alarg -nh-	vengo	Ri +g
Trazer	P3 traz	Rr +VT>0	trae	Rr
Ler	P1 leio	Rf dipt	leo	Rv CV
Rir	P4 rimos	Rv CV + VT fusión	reímos	Rv CV
Perder	P1 perco	Ri >c	pierdo	Ri dipt riz
Cubrir	P3 cobre	Rf o	cubre	Rr
Escrever	P4 escrevemos	Rr	escribimos	Rr
Saber	P1 sei	Rv s- + VT dipt+ 0	sé	Rv s- +VT+0
Pedir	P3 pede	Rf e	pide	Ri e>i riz